



Ana Tejedor Ruiz & Lucas Barrero

Voces de la restauración en la Costa Brava, España

Voces de la restauración en la Costa Brava, España

Ana Tejedor Ruiz & Lucas Barrero

En toda Europa, los ecosistemas se han visto degradados como consecuencias de décadas de expansión urbana, turismo intensivo, sobreexplotación de los recursos naturales y cambio climático. En España, solo una pequeña parte de los hábitats protegidos se encuentra actualmente en un buen estado de conservación. Los ecosistemas marinos se han visto degradados por la la sobreexplotación de los recursos pesqueros, la contaminación y la destrucción de hábitats. Sin embargo, cada vez son más las iniciativas de restauración ecológica que cuestionan la idea de que el deterioro ambiental sea irreversible.

El proyecto LIFE Ecocest trabaja para recuperar hábitats marinos vulnerables del Mediterráneo, incluidos corales, gorgonias y comunidades de esponjas, mediante la colaboración entre pescadores, científicos, organizaciones ambientales y administraciones públicas.

Esta iniciativa muestra que la restauración va más allá de una mera intervención sobre el ecosistema. Demuestra cómo paisajes degradados pueden convertirse en espacios de cooperación, donde comunidades locales, investigadores e instituciones construyen nuevas formas de relación con la naturaleza. También plantean preguntas que resuenan en toda Europa: ¿cómo pueden las sociedades reparar ecosistemas dañados por décadas de desarrollo? ¿Qué papel debe desempeñar la inversión pública en la recuperación de la biodiversidad?

A través de la fotografía documental se explora estas cuestiones siguiendo a las personas y los lugares implicados en los esfuerzos de restauración a lo largo de la Costa Brava, documentando no solo la recuperación ambiental, sino también las transformaciones sociales que la acompañan.



Puerto de Blanes (Girona). Los pescadores de este puerto participan en LIFE Ecorest, una iniciativa que busca restaurar cerca de 30.000 hectáreas de hábitats marinos profundos a lo largo de la costa catalana. El proyecto convierte al sector pesquero en un aliado de la recuperación de ecosistemas vulnerables dominados por corales, gorgonias y esponjas.



Josep Maria y Quim descargan la pesca del día en el puerto de Blanes. Hijo y nieto de pescadores, Josep Maria se embarcó por primera vez con su abuelo cuando apenas tenía doce años. Hoy, ya jubilado, sigue ayudando a Quim, antiguo compañero y actual patrón de la embarcación. Ninguno de sus hijos continuó la tradición familiar, en un contexto de pérdida de relevo generacional y disminución del número de barcos pesqueros en el Mediterráneo.



Las capturas desembarcadas son subastadas apenas unos minutos después de llegar a puerto. Entre ellas destaca la gamba roja, una de las especies más emblemáticas y valoradas de la pesca en la Costa Brava.



El olor a pescado y sal impregna el puerto. La actividad en la lonja es frenética. Las cajas avanzan por la línea de subasta mientras el sonido constante de los pulsadores marca el ritmo de una negociación que dura apenas segundos. Quien consigue la puja recoge rápidamente su compra, la cubre con hielo y la carga en el camión. En cuestión de minutos, el pescado recién desembarcado inicia el camino hacia pescaderías y restaurantes.



María limpia con cuidado una pluma de mar recuperada de las redes de arrastre. Aunque no se dedica profesionalmente a la pesca, acompaña cada día a su marido, Josep Maria, en las tareas del barco. Gracias al proyecto LIFE Ecores, organismos capturados accidentalmente como este pueden ser conservados, estudiados y reimplantados posteriormente en el fondo marino.



Josep Maria introduce los organismos recuperados durante la jornada en el tanque de cuarentena del proyecto LIFE Ecocest. Los acuarios, situados bajo las gradas de la lonja de Blanes, permiten mantener con vida corales, gorgonias, esponjas y otros invertebrados capturados accidentalmente por las redes de pesca.



Marina y Sofía, investigadoras y técnicas de LIFE Ecorest, revisan y registran los organismos recuperados por los pescadores. Su trabajo incluye la identificación de especies, la toma de datos y la preparación de corales, gorgonias y esponjas para su posterior reimplantación sobre soportes rocosos. Estas labores se realizan de forma periódica en los nueve puertos participantes del proyecto.



Sofía, investigadora y técnica de LIFE Ecocest, fija una esponja a un soporte rocoso antes de devolverla al mar. El peso de la roca permite que el organismo descienda por el agua como un volante de bádminton, lo que le ayuda a asentarse en posición vertical sobre el lecho marino y a reestablecerse en el sustrato marino.



Corales, gorgonias y esponjas son auténticos arquitectos del fondo marino. Estas especies crean estructuras que proporcionan refugio y alimento a multitud de organismos. Décadas de impactos acumulados han deteriorado muchas de estas comunidades, cuya recuperación natural puede requerir varias décadas.



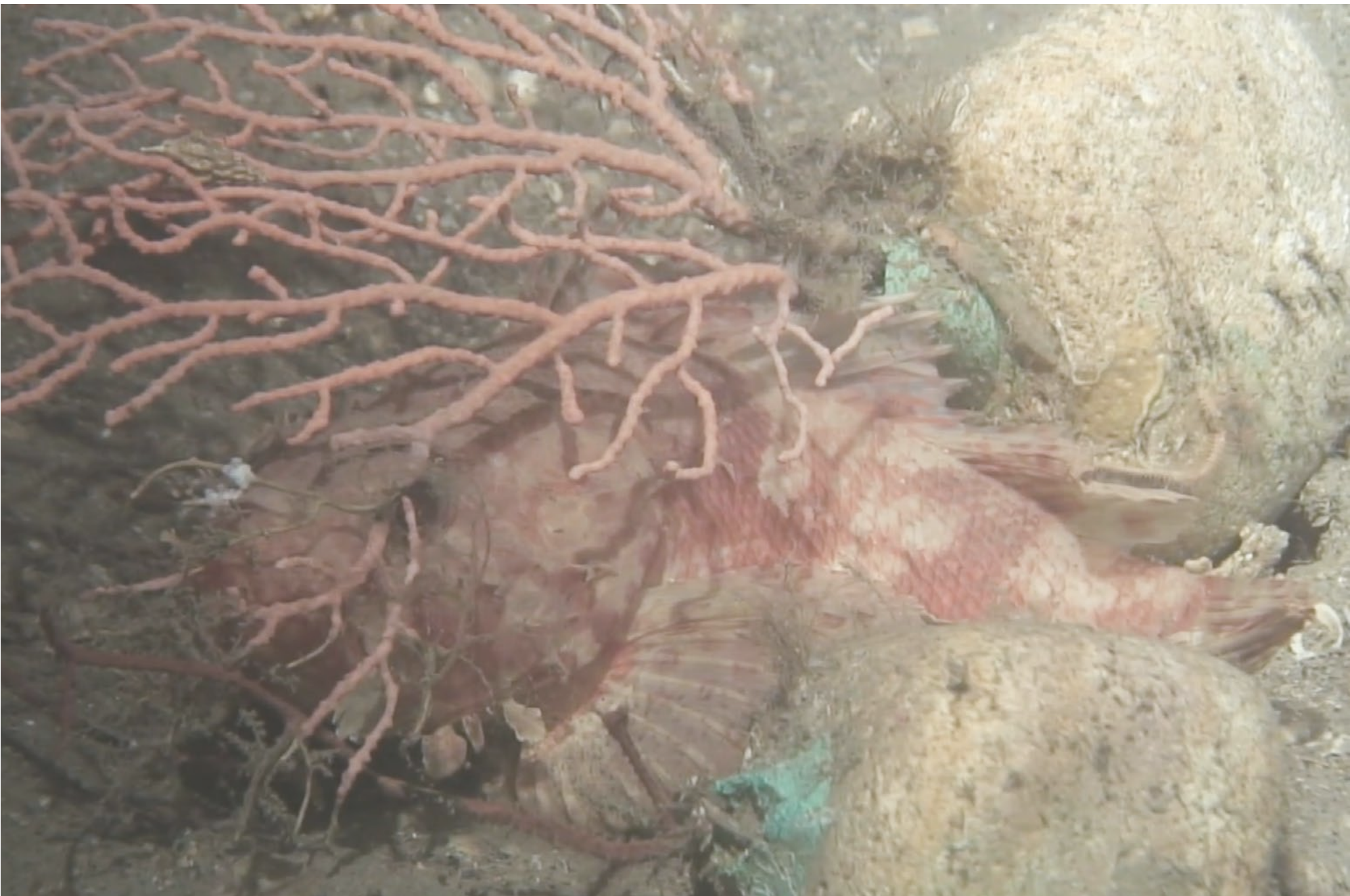
Participantes de una jornada divulgativa observan una pluma de mar recuperada accidentalmente por la flota pesquera. Actividades como esta acercan al público la biodiversidad oculta bajo la superficie del Mediterráneo y los esfuerzos que se realizan para restaurarla.



Sofía, investigadora del ICM-CSIC, muestra una esponja fijada a un soporte rocoso, lista para su reimplantación en el mar. El proceso permite recuperar organismos capturados accidentalmente por las redes de pesca y devolverlos a hábitats donde contribuyen a sostener la biodiversidad marina.



Niños contemplan el Mediterráneo durante una salida organizada por LIFE Ecorest, la Cofradía de Pescadores y el Ayuntamiento de Blanes. A bordo, pescadores e investigadores explican cómo la colaboración entre ciencia y sector pesquero contribuye a restaurar algunos de los hábitats más vulnerables del mar.



Fijados a soportes rocosos, los organismos rescatados por pescadores y científicos recuperan su posición natural sobre el sustrato. Las observaciones realizadas por el equipo investigador muestran cómo estas estructuras vuelven a proporcionar refugio a peces e invertebrados, contribuyendo a la recuperación de la biodiversidad marina.



Una esponja regresa al Mediterráneo como parte de los trabajos de restauración de LIFE Ecores. Junto a la recuperación de la Pletera, esta iniciativa demuestra que la degradación de los ecosistemas no es irreversible. Allí donde ciencia, comunidades locales y administraciones colaboran, la restauración abre la posibilidad de nuevos futuros para la naturaleza y para quienes dependen de ella.

From the marshes to the sea

Voices of restoration in Costa Brava, Spain

Este proyecto ha sido posible gracias a Marina Biel, Sofia Faramelli, Cristina Martín-Bernal, Fabiola Cecchini y Jordi Grinyó Andreu, Quim, Josep Maria y Maria, la Confraria Pescadors de Blanes, Ajuntament de Blanes, Xavier Quintana, Ajuntament de Torroella de Montgrí, Vicenç Rovira, Associació de fotografia Foto Torroella, Campaña SinBiodiversidadNoHayVida del Área de Naturaleza de Ecologistas en Acción.

Este proyecto fue realizado en primavera, en mayo de 2026 entre Blanes y Torroella de Montgrí (Girona, Catalunya).

Ana Tejedor Ruiz
anatejedorruiz@gmail.com

Lucas Barrero
restorenature@ecologistasenaccion.org